

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Volumen LXXXIX

Nº 1

enero-junio 2009

Madrid (España)

ISSN: 0210-9174



CSIC

INSTITUTO DE LENGUA, LITERATURA Y ANTROPOLOGÍA

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

TRABAJOS SOCIODIALECTALES EN LA COMUNIDAD DE MADRID

PILAR GARCÍA MOUTON
ILLA – CSIC

ISABEL MOLINA MARTOS
Universidad de Alcalá

Las hablas rurales de Madrid han quedado habitualmente al margen de las tareas de los geolingüistas, porque, como ocurrió durante mucho tiempo con las de todo el centro peninsular, se consideraron más cercanas que las demás a la lengua normativa y, por tanto, carentes de interés. Es un hecho que la actual Comunidad Autónoma de Madrid, quizá por su situación central y por sus vinculaciones con la idea de capitalidad, nunca se llegó a encuestar en el marco de los distintos proyectos emprendidos¹.

En España contamos con los atlas lingüísticos y etnográficos dirigidos por Manuel Alvar, que fueron estudiando poco a poco la geografía española; el último, el de Castilla y León², redactado fundamentalmente a partir de las encuestas que en su día se hicieron para la colaboración española al *Atlas Linguarum Europae* (ALE), uno de los macroatlas europeos³. Para cubrir las necesidades de esta colaboración, se editó en el CSIC, ya en 1974, el *Cuestionario* para un Atlas de España y Portugal⁴ —que recogía las preguntas del cuestionario del ALE y las más generales de los cuestionarios de los atlas regionales publicados—, y se organizaron distintos equipos que encuestasen simultáneamente por áreas lingüísticas para atender a esa colaboración, tratando de dinamizar la recogida de materiales de primera mano para las zonas en las que no se dispo-

¹ Antonio Quilis, en «Notas para el estudio del habla de Madrid y su provincia», *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, I, 1966, pág. 370, se planteó la posibilidad. Por otra parte, contamos con un trabajo parcial, el *Estudio fonético del nordeste de la Comunidad de Madrid* de Ana Ruiz Martínez, Universidad de Alcalá, 2003.

² Manuel Alvar, *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, I-III, Madrid, Arco Libros, 1999.

³ Mario Alinei - Wolfgang Viereck (eds.), *Atlas Linguarum Europae: perspectives nouvelles en géolinguistique*, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1997.

⁴ *Atlas Lingüístico de España y Portugal: Cuestionario*, Madrid, Dpt.º de Geografía Lingüística [CSIC], 1974, promovido por Manuel Alvar.

nía de atlas regional. Esta iniciativa procuró datos de casi todas esas zonas, y, sin embargo, a pesar de lo reducido del territorio, para la que hoy es Comunidad Autónoma de Madrid solo se llegaron a realizar dos encuestas, una en el este y otra en el sur, de las veintidós previstas⁵.

Años después, al avanzar la elaboración de las síntesis nacionales para el *Atlas Linguistique Roman* (ALiR)⁶, se echaron de menos materiales de Madrid, y de esa necesidad surgió la idea de hacer el trabajo de campo. No se trataba, en realidad, de plantear un atlas lingüístico de mínimo dominio para la Comunidad Autónoma de Madrid, porque el territorio no reúne las características de excepcionalidad lingüística que lo justificarían⁷, sino de conseguir para Madrid —con encuestas fiables— una información semejante a la que existe para Castilla y León y Castilla-La Mancha⁸.

Es evidente que este territorio no era comparable a cualquier otro dominio convencional. De él interesa su ubicación, sobre todo porque algunos de los rasgos considerados «meridionales» lo dividen en dos partes. Por su condición de zona de expansión de la ciudad de Madrid y por haber sido, y seguir siendo, región de acogida de emigrantes de diverso origen, fundamentalmente meridional, las zonas madrileñas más o menos rurales no se prestaban de entrada a un estudio geolingüístico al uso. Y, sin embargo, todavía se pueden rastrear en el medio rural rasgos «dialectales» —en sentido amplio— autóctonos, especialmente en hablantes que, por su edad y por su estilo de vida, pudieran corresponderse con los que en otras zonas llamamos *informantes dialectales*, es decir, informantes de edad con poca instrucción y pocas estancias fuera de su localidad. El convencimiento de que aún era posible recoger esos rasgos y de que era interesante situar a estos hablantes en su entorno lingüístico, ya conocido a través de los atlas regionales más cercanos —además de la necesidad de disponer de datos reales para la colaboración europea⁹—, motivó la puesta en marcha de este trabajo, que terminó por hacerse en dos etapas: una primera, con

⁵ En las localidades de Meco y Chinchón.

⁶ *Atlas Linguistique Roman* (ALiR), Volume I, *Présentation*, 1-232, *Commentaires*, 1-151, *Cartes*, 1-12, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1996. *Atlas Linguistique Roman* (ALiR), Volume II, a, *Commentaires*, 1-527, *Cartes*, 1-12, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 2001; *Atlas Linguistique Roman* (ALiR), Volume II, b, Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 2008.

⁷ V. las que apunta Manuel Alvar para el que sería el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Cantabria* (ALECant) en su artículo «El atlas lingüístico y etnográfico de la provincia de Santander (España)», *RFE*, LIX, 1977, págs. 81-118, recogido después con algún retoque en sus *Estudios de geografía lingüística*, Madrid, Paraninfo, 1990, págs. 349-378.

⁸ *Atlas Lingüístico de Castilla y León*, op. cit., y Pilar García Mouton y Francisco Moreno Fernández (dirs.), *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan), www.uah.es/otrosweb/alecman

⁹ De hecho otros dominios lingüísticos europeos similares —como la zona de l'Île de France— están representados igualmente en el ALE y en el ALiR.

dos informantes por punto de encuesta, en 2001-2002, y la segunda, con otros cuatro, en 2004-2005.

EVOLUCIÓN DE LA METODOLOGÍA DIALECTAL: LA ENCUESTA TRADICIONAL Y LA VARIACIÓN SOCIAL

Desde los primeros atlas regionales, la metodología ha evolucionado considerablemente, y en este trabajo hemos pretendido incorporar esa evolución, si bien es cierto que, para conseguir datos comparables con los de los atlas lingüísticos publicados, había que mantener los lazos tradicionales con ellos.

Para allegar materiales que cubriesen la colaboración europea hubiera bastado con hacer, casi treinta años después, las encuestas con el mismo cuestionario del ALEP, ya que en principio era lo que se buscaba; pero, al plantear el trabajo, llegamos a la conclusión de que había que aprovechar la oportunidad para ir más allá y reunir unas encuestas actualizadas. Por otra parte, el cuestionario del ALEP es un cuestionario bastante general, adaptado a las necesidades del *Atlas Linguarum Europae* (ALE), mientras que, cuando comenzamos estas encuestas, había que dar respuesta también al nuevo cuestionario del *Atlas Linguistique Roman* (ALiR). Hasta aquí lo metodológicamente vinculado a los atlas europeos.

De cara a la realidad peninsular, las encuestas debían, como mínimo, incorporar los avances que marcaron los trabajos rurales del *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (AleCMan), donde se hicieron sistemáticamente dos entrevistas por punto: una con un hombre y otra con una mujer, ajustados ambos al perfil del informante dialectal tipo. Desde el principio, con la experiencia de que solo los textos orales pueden proporcionar una información lingüística contextualizada capaz de cubrir las carencias de la encuesta con cuestionario, prestamos atención especial a la grabación de textos orales, orientados a conseguir unos etnotextos que reflejasen lo mejor posible la vida de cada lugar. De este modo, se ha recogido lengua más espontánea, con sus enlaces en la cadena hablada y una fonética menos formal, morfosintaxis y respuestas sobre actitudes lingüísticas.

Antes de empezar éramos conscientes de que nuestros informantes madrileños pertenecerían a una comunidad presumiblemente menos dialectal que otras. Dentro del perfil requerido, iban a reunir dos circunstancias inevitables: ser los últimos encuestados y ser los más cercanos a un foco de irradiación lingüística tan poderoso como es la capital de España. Aun sabiendo que algunas partes se iban a quedar en blanco, había que redactar un cuestionario que sirviera para comparar los resultados con los de las encuestas castellanas más recientes. Si en Castilla-La Mancha ya se había advertido la fuerza de la convergencia con los usos urbanos, era evidente que, años después y en unos pueblos situados en

el área de influencia de Madrid, con unos hábitos que ya no tendrían casi nunca como referente la vida campesina, los procesos estarían más avanzados. En cualquier caso, también interesaban de entrada los datos negativos para conocer la situación real.

A partir de aquí, como se explicitará más adelante, el contacto con la realidad a través del trabajo sobre el terreno nos hizo reflexionar sobre el hecho de que, si normalmente el recurso al informante rural único puede suscitar recelos en cuanto a su representatividad, en estos pueblos la situación de partida obligaba a completar la imagen de la comunidad con otros informantes, porque, aunque los mayores de 65 años fueran prácticamente comparables con los informantes de los demás atlas lingüísticos, era evidente que su generación marcaba una diferencia clara con los más jóvenes, cuya forma de hablar ya estaba condicionada por el contacto con la norma urbana y la instrucción general.

Esta reflexión nos llevó a una conclusión lógica: la única posibilidad de dar una imagen relativamente completa pasaba por recoger también materiales de informantes de otras edades que se pudieran comparar con los de las encuestas hechas y así seguir las tendencias y los cambios en marcha¹⁰.

METODOLOGÍA DE LA ENCUESTA DIALECTAL Y SOCIODIALECTAL

Los cuestionarios

Al comienzo de la investigación se diseñó un *cuestionario dialectal* comparable a los utilizados en los atlas regionales españoles y los atlas románicos, y adaptado a las particularidades lingüísticas y etnográficas de la provincia de Madrid¹¹. El cuestionario dialectal de Madrid se redactó tomando como base el cuestionario del *Atlas Linguistique Roman* (ALiR)¹², el del *Atlas Lingüístico de España y Portugal* (ALEP)¹³ y el del *Atlas Lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha* (ALeCMan)¹⁴.

¹⁰ De hecho las circunstancias de cambio cultural han llevado a una serie de trabajos geolingüísticos —como los uruguayos, los centroamericanos o los sicilianos— pluridimensionales. V. Giovanni Ruffino (ed.), *Atlanti linguistici italiani e romanzi. Esperienze a confronto*, Palermo, Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, 1992 y *Dialettologia urbana e analisi geolingüistica*, Palermo, Centro di Studi Filologici e Linguistici Siciliani, 1999.

¹¹ En la redacción de este cuestionario participaron Pilar García Mouton, Esther Hernández e Isabel Molina.

¹² *Atlas Linguistique Roman*, vol. I, *Présentation: Questionnaire Lexical* (págs. 157-177), *Questionnaire de Phonétique Historique* (págs. 179-191), *Questionnaire Morphosyntaxique* (págs. 193-198), Roma, Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1996.

¹³ *Op. cit.*

¹⁴ *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha. Cuestionario I (hombre)*, Madrid, 1988. *Atlas Lingüístico (y etnográfico) de Castilla-La Mancha. Cuestionario II (mujer)*, Madrid, 1988.

Siguiendo el modelo establecido por los investigadores del *ALeCMan*, el léxico se dividió en dos partes, una para encuestar con el hombre y otra, con la mujer. El resultado son dos cuestionarios iguales en los apartados de fonética, morfología y sintaxis, y complementarios en el de léxico. Antes de las preguntas propiamente lingüísticas, unos preliminares recogen la información básica acerca del informante. También se incluyen unas cuestiones sobre sus actitudes ante la lengua, que se graban al terminar la encuesta. El resto del cuestionario se recoge en transcripción fonética y se graban las respuestas a las cuestiones relativas al nivel fónico.

El cuestionario de la mujer, con 598 preguntas de léxico, estudia once campos semánticos: I. El cuerpo humano; II. Indumentaria; III. Plantas silvestres; IV. Insectos, aves y otros animales; V. El cerdo; VI. Otros animales domésticos; VII. Harina y panificación; VIII. La vida doméstica; IX. La familia. Etapas de la vida; X. Fiestas religiosas y creencias; XI. Juegos. De forma paralela, el cuestionario del hombre, con 623 cuestiones, pregunta por: XII. El tiempo; XIII. Accidentes del terreno; XIV. Las labores del campo; XV. La huerta. Árboles; XVI. El vino y el aceite; XVII. Las aves; XVIII. Otros animales y la caza; XIX. La vida de los pastores; XX. Los animales domésticos; XXI. Oficios; XXII. Juegos.

Históricamente los cuestionarios dialectales se concebían pensando en hablantes conocedores de las actividades tradicionales del medio rural, pero, en las últimas décadas, las antiguas formas de vida y las tareas asociadas con ellas se han transformado hasta casi desaparecer, de modo que hoy las nuevas generaciones las conocen de referencia e ignoran, por tanto, la mayor parte del léxico relacionado con ellas. Solamente los hablantes de las últimas generaciones han participado de esas formas de vida y las recuerdan, razón por la que en cada localidad se preguntó el cuestionario dialectal a un hombre y a una mujer entre 55 y 65 años.

No se puede, sin embargo, obviar las transformaciones que se han producido en nuestro país y, en general y en el mismo sentido, en otros países mediterráneos europeos. Nuestra investigación sobre el habla de la Comunidad de Madrid pretende dar cuenta de estos cambios sociales y lingüísticos; conocer qué aspectos de la lengua han sido desplazados del habla de los más jóvenes, cuáles se han mantenido y qué innovaciones se han incorporado. Para este fin se diseñó una segunda campaña de encuestas y, como el cuestionario dialectal no resultaba adecuado para los hablantes más jóvenes, se diseñó un segundo tipo de encuesta sociodialectal con un *cuestionario sociodialectal*¹⁵, más reducido, solo con preguntas de fonética y morfología referidas a fenómenos que podían presentarse de forma variable. Con este cuestionario se entrevistó a

¹⁵ El cuestionario lo redactaron Pilar García Mouton e Isabel Molina.

otros cuatro informantes en cada localidad: un hombre y una mujer entre 18 y 35 años y un hombre y una mujer entre 36 y 54 años.

La información recogida mediante cuestionario se complementó con la grabación de una *entrevista semidirigida* de 30 minutos de duración. En cada entrevista intervino una sola investigadora que introducía siempre los mismos temas (*el tiempo, el pueblo, la familia, las fiestas, accidentes, recibir un dinero extra, despedida y petición de indicaciones*), tal como se suele hacer en las entrevistas sociolingüísticas.

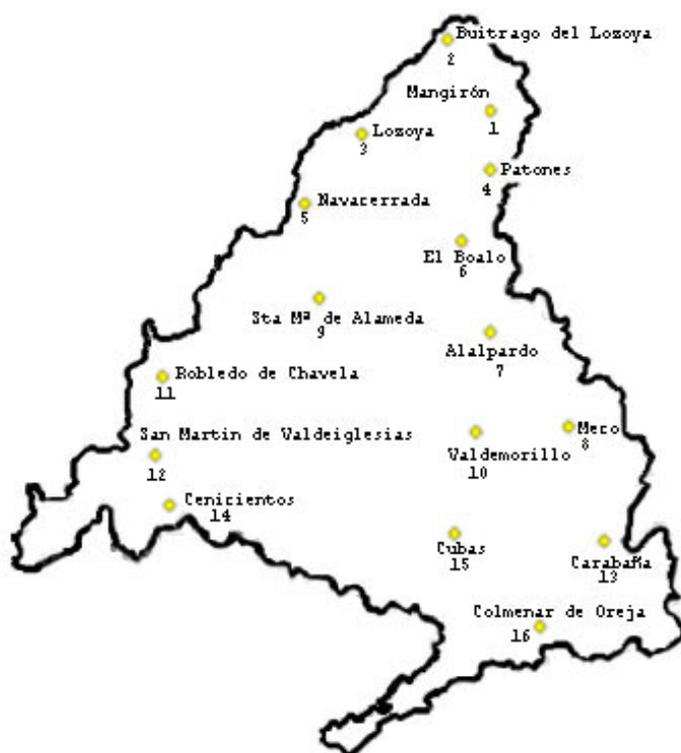
Al terminar, se grabó una *conversación secreta* con los cuatro informantes de las dos generaciones más jóvenes y las cuatro investigadoras para recoger muestras de habla informal a través de una conversación en la que las investigadoras intervinieran lo menos posible; de hecho, se limitaron a introducir temas cuando la conversación no fluía naturalmente (*las fiestas, cambios en el pueblo, los atentados de Madrid y temas de actualidad*).

La red de puntos

Para la selección de las localidades madrileñas que componen la red de puntos de encuesta se tuvo en cuenta el especial desarrollo socioeconómico y demográfico que ha experimentado la Comunidad de Madrid durante el siglo XX. Hasta 1900, las ciudades o regiones españolas de mayor crecimiento eran todas geográficamente periféricas, con la excepción de Madrid. La capital española inició el siglo XX como único centro urbano de la Meseta castellana receptor de inmigrantes, la mayoría procedentes del medio rural. A partir de los años sesenta del siglo pasado, la emigración se intensificó tanto que el proceso desembocó en una política de descongestión que llevó a reubicar la industria fuera del núcleo urbano. Como consecuencia de este movimiento, varias localidades del sur y del este de la región —Getafe, Móstoles, Leganés, Fuenlabrada, Alcalá de Henares, Coslada, Torrejón de Ardoz, etc.— alcanzaron un importante desarrollo económico que culminó con su transformación en núcleos urbanos.

El cambio económico ha tenido consecuencias lingüísticas, porque ha favorecido la convergencia de la lengua dialectal con el castellano normativo, de modo que actualmente es preciso abordar el estudio de las localidades madrileñas urbanas próximas a la capital desde un enfoque parcialmente sociolingüístico. Por esa razón, la red de puntos rurales que se ha trazado para la Comunidad de Madrid, además de reducida, se circunscribe a la periferia, pues el centro y sus proximidades están ocupados por variedades urbanas y semiurbanas del castellano. A partir de estas premisas, seleccionamos dieciséis puntos de encuesta: Mangirón, Buitrago de Lozoya, Lozoya, Patones, Navacerrada, El Boalo, Alalpardo, Meco, Santa María de la Alameda, Valdemorillo, Robledo de

Chavela, San Martín de Valdeiglesias, Cenicientos, Carabaña, Cubas y Colmenar de Oreja.



Localidades rurales encuestadas en la Comunidad de Madrid

Dos campañas de encuestas

Las encuestas se realizaron en dos campañas, la primera en 2001-2002¹⁶ y la segunda en 2004-2005. En la primera, se preguntó el cuestionario dialectal, en cada uno de los dieciséis puntos de encuesta, a un hombre y a una mujer con un perfil similar al de los informantes tradicionales. Intervinieron dos investigadoras: Pilar García Mouton, que entrevistaba a las mujeres, e Isabel Molina, que entrevistaba a los hombres.

¹⁶ Las encuestas se enmarcan en los proyectos de investigación *Contribución española al Atlas Linguistique Roman (AliR)* y *al Atlas Linguarum Europae (ALE)*, BFF2002-01087 y HUM2005-05372; y, a partir de ahora, en EDU2008-04993.

En la segunda campaña se entrevistó a un hombre y a una mujer de la primera generación (18-35 años) y a un hombre y a una mujer de la segunda (36-54 años). Las encuestas las hicieron siempre las cuatro mismas investigadoras: Carmen Bordón, Pilar García Mouton, Noelia Gil Peña e Isabel Molina.

Actualmente el corpus está completo. En cada una de las 16 localidades se han recogido materiales de seis informantes seleccionados por sexo y edad (tres niveles generacionales): dos cuestionarios dialectales para los hablantes de la última generación; cuatro cuestionarios sociodialectales de los dos grupos de edad más jóvenes, para estudiar intergeneracionalmente los elementos variables; seis entrevistas individuales grabadas con los seis informantes; y una grabación secreta, informal, de todo el grupo.

Elaboración de materiales

En estos momentos los materiales se encuentran en distintas fases de preparación. Nuestro propósito es ponerlos a disposición de la comunidad investigadora, ofreciendo ya analizados algunos aspectos de la realidad lingüística madrileña. La elaboración atiende a materiales de distinto tipo: con los *cuestionarios dialectales*, estructurados por niveles lingüísticos (fónico, morfológico, sintáctico y léxico), se realizará un pequeño atlas lingüístico de la Comunidad de Madrid. Tras un primer volcado manual de los materiales en una base de datos, el cartografiado se realizará de forma automática, con un programa informático especialmente diseñado para este proyecto, y la publicación de los mapas se hará en edición electrónica.

Como se ha señalado, los *cuestionarios sociodialectales* se han diseñado para obtener materiales que permitan estudiar el desarrollo intergeneracional de variables lingüísticas. Estos materiales se ofrecerán elaborados e interpretados en forma de estudio sociodialectal.

En cuanto a los *materiales grabados* individualmente con los seis informantes de cada localidad, se están transliterando con un mínimo de marcas conversacionales. Estas grabaciones conforman un corpus sociolingüístico de las hablas rurales madrileñas estratificado por sexo y edad, que corresponde a hablantes de instrucción baja o media, con un nivel de habla formal o semiformal característico de la entrevista semidirigida. Este corpus se publicará en papel para el estudio del discurso oral de los hablantes rurales madrileños. Las grabaciones de los informantes dialectales mayores de 65 años incluyen además información etnográfica que se agrupará por temas y se editará como *etnotextos*.

Finalmente, la *conversación de grupo* grabada en secreto determina un registro de habla informal que viene definido por la actividad comunicativa (se trata de una conversación, no de una entrevista), por el número de participantes

y la asignación no predeterminada de turnos de palabra, el carácter secreto de la grabación, el lugar (bar o cafetería del pueblo), el momento en que se realiza la grabación (una vez finalizada la encuesta) y los temas tratados. La transliteración y el análisis posterior de estos materiales permitirán conocer los usos conversacionales rurales madrileños.

ALGUNOS RESULTADOS

Las primeras calas hechas a partir de algunos materiales fonéticos y léxicos del corpus corroboran nuestras expectativas iniciales sobre la importancia dialectal y sociolingüística de las hablas madrileñas rurales situadas en el área de influencia socioeconómica de la capital, zona receptora de emigrantes a lo largo del siglo XX.

Los análisis preliminares confirman que Madrid sigue marcando la frontera geográfica de las innovaciones meridionales¹⁷ y, en ese sentido, la estratificación lingüística realizada por grupos de edad en el medio rural aporta una imagen clara de la difusión intergeneracional —en tiempo aparente— del cambio lingüístico. Algunos segmentos fónicos, como la /y/, analizada en los dieciséis puntos de encuesta y contrastada con su avance en la ciudad, muestran paradigmáticamente cómo los cambios impulsados desde el medio urbano progresan siguiendo dos impulsos diferentes:

- a) El cartografiado de soluciones yeístas en las localidades rurales madrileñas indica una *progresión geográfica lineal, desde el sur hacia el norte*, de la desfonologización de las palatales y del desarrollo de variantes yeístas ([y] fricativa, [ÿ] africada, [ž] prepalatal rehilada, [ɣ] semiconsonante). La disposición espacial del yeísmo madrileño ilustra su origen meridional.
- b) En la ciudad rige la *norma urbana madrileña, totalmente desacompañada de la rural*. El Madrid urbano, con su influencia como centro de prestigio y lugar de encuentro de inmigrantes, frena el cambio en su ascenso geográfico, además de imponer un movimiento de retracción a la innovación en curso. El yeísmo urbano madrileño se ha detenido en una fase de pérdida de la oposición distintiva sin variantes yeístas. Esta tendencia urbana se superpone cronológicamente a la dialectal meridional, corrigiendo o estimulando pulsiones innovadoras de distinto origen. Geográficamente, esta segunda tendencia se manifiesta en procesos de

¹⁷ Cfr. I. Molina, «Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid», *RFE*, LXXXVI, 1º, 2006, págs. 127-149.

convergencia lingüística de la periferia (comunidades rurales) con el centro (comunidad urbana madrileña) y se guía por los patrones de prestigio urbano y de la norma culta¹⁸.

El análisis del yeísmo madrileño en el entorno rural y en el urbano ejemplifica, como en un microcosmos, los procesos de desdialectalización y convergencia con la norma urbana. Estos procesos, generales en las variedades españolas del castellano, se pueden describir y explicar aquí de forma paradigmática.

La influencia que ejerce el medio urbano sobre el rural es evidente en todos los niveles de análisis, pero, de todos ellos, el léxico es el más propenso a experimentar sustituciones de unas formas y abandono de otras. La influencia de la ciudad sobre el entorno rural madrileño se ve acentuada por la presión de la lengua estándar, la lengua de la instrucción y de los medios de comunicación, que permea la lengua local, la lengua de la tierra¹⁹.

No muere la lengua, pero a través de la muerte de algunas de sus palabras se puede ver cómo se va perdiendo una variedad lingüística, reflejo de un modo de vida que desaparece. El análisis del léxico tradicional²⁰ comparando distintas generaciones muestra cómo va siendo sustituido por otro adaptado a las nuevas formas de vida urbana. Son procesos de mortandad léxica derivados de las dinámicas del prestigio y de un cambio cultural que afecta a toda España, pero que tal vez aquí se dé con más intensidad por influencia de la capital. La lengua estándar se superpone a las variedades locales, que no resisten su embate y sucumben por su estigma de rurales, arcaizantes y características de los niveles más bajos de la sociedad.

La predisposición a cambiar lo propio por lo nuevo envejece el léxico patrimonial y acelera un proceso de sustitución lingüística en el que interviene la voluntad de los hablantes. En este contexto, la sustitución de unas formas por otras viene garantizada por la deslealtad de los hablantes hacia unas variedades patrimoniales desvalorizadas. Como en tantas otras investigaciones, en Madrid las mujeres lideran esta forma de «deslealtad» lingüística, siempre más receptivas y atentas que los hombres a todo lo que se ajuste a lo que dictan los modelos oficiales de referencia, aunque ello signifique apartarse de las variedades propias. Las encuestas rurales de Madrid muestran que la competencia lingüística para evitar palabras que la comunidad considera estigmatizadas es mayor en las mujeres que en los hombres. Ellas se corrigen mucho más y conocen

¹⁸ Cfr. I. Molina, «Yeísmo madrileño y convergencia dialectal campo/ ciudad», en R. Gómez e I. Molina (eds.), *Yeísmo en el mundo hispánico*, en prensa.

¹⁹ P. García Mouton, «Vitalidad y mortandad léxica en las hablas rurales de Madrid» en J. Dorta, ed., *Temas de Dialectología*, La Laguna, Instituto de Estudios Canarios, 2007, págs. 81-93.

²⁰ Cfr. P. García Mouton, *art. cit.*

mejor el léxico de reciente introducción. En cierto sentido, las palabras que se consideran mejores y peores tienen que ver con las que llaman palabras «nuevas» y «viejas», en relación indudable con las que perciben como correctas e incorrectas²¹.

Por otra parte, los testimonios de actitudes lingüísticas que se han recogido entre los hablantes de la comunidad madrileña²² ayudan a explicar el distinto comportamiento lingüístico de hombres y mujeres. Los madrileños del medio rural, tanto hombres como mujeres, en general valoran más positivamente el habla femenina, porque reconocen en ella patrones externos de educación y cultura distintos a los masculinos y, con frecuencia, más prestigiosos. En el Madrid rural —y probablemente también en el urbano— los hablantes de uno y otro sexo perciben con más intensidad en las mujeres un interés consciente por hablar bien; la comunidad las valora como más reflexivas, prudentes, pacientes, inteligentes, educadas, preocupadas por el lenguaje, espabiladas, sensibles y pudorosas, porque considera que se corrigen más, se esmeran más, tienen mayor voluntad de hablar bien, y, además, en los últimos tiempos tienen más estudios.

Nuestros estudios preliminares sobre cómo valora la comunidad de habla el comportamiento lingüístico femenino, y sobre su conciencia y sus actitudes lingüísticas, sitúan a las mujeres en una posición superior como líderes lingüísticos, portadoras de unos usos que el conjunto de la sociedad considera positivamente y que evidencian el cambio social de roles y grupos de prestigio.

Confiamos en que los resultados de nuestro trabajo, contrastados con los de corte sociolingüístico que se están realizando en la capital²³, contribuyan a un conocimiento actual y dinámico de las variedades de habla de la Comunidad de Madrid.

²¹ P. García Mouton, *art. cit.*, págs. 85-87.

²² Cfr. P. García Mouton, «Actitudes lingüísticas de las mujeres», en prensa.

²³ Cfr. los trabajos de sociolingüística urbana realizados en la Comunidad de Madrid en el marco del «Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América» en: <http://www.linguas.net/preseea>.

REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Volumen LXXXIX

Nº 1

enero-junio 2009

248 págs.

ISSN: 0210-9174

Sumario

Castillo, Cristina.—*Un ejemplo de predicación en los pliegos de cordel / An exemple of preaching in Hispanic chap-books.*

Coenen, Erik.—*En los entresijos de una lista de comedias de Calderón / The ins and outs of a list of plays by Calderón.*

Kiegel-Keicher, Yvonne.—*El énfasis en hispano-árabe y sus reflejos en iberorromance / Emphasis in Andalusí Arabic and its reflections in the arabisms of the Ibero-Romance languages.*

Moreno Hernández, Carlos.—*Amplificatio y Dilatatio en Berceo / Amplificatio and Dilatatio in Berceo.*

Sánchez Méndez, Juan.—*La formación de palabras por composición desde un punto de vista histórico / Word build-up by composition from an historical point-of-view.*

Satorre, Javier.—*Revisión de la categoría "adverbio" en español / Review of adverb category in Spanish.*

Notas

Alonso, Álvaro.—*Acerca de la voz ponentino / On the word ponentino.*

Carriscondo Esquivel, Francisco M.—*El valor de la Apologética historia sumaria para el análisis de la neología astronómica y cosmológica renacentista / The value of Apologética historia sumaria in the analysis of neologisms in Renaissance Astronomy and Cosmography.*

García Mouton, Pilar y Molina Martos, Isabel.—*Trabajos sociodialectales en la Comunidad de Madrid / Socio-dialectal works in the Community of Madrid.*

Necrología

María Vaquero (1937-2008). *Humberto López Morales.*

Notas bibliográficas

Resúmenes

Libros recibidos



CSIC



9 770210 917009

<http://revistadefilologiaespañola.revistas.csic.es>

www.publicaciones.csic.es